

SOC

BIOGRAFÍAS Y SOCIEDAD

Métodos
y perspectivas

Ernesto Meccia

DIRECTOR




edicionesUNL

Biografías y sociedad



**UNIVERSIDAD
NACIONAL
DEL LITORAL**

Rector **Enrique Mammarella**

Director de Planeamiento y Gestión Académica **Daniel Comba**

Directora Ediciones UNL **Ivana Tosti**

.....

Biografías y sociedad: métodos y perspectivas / Ernesto Meccia... et ál.; contribuciones de Rossi Carolina... et ál.; dirigido por Ernesto Meccia; prólogo de Juan Ignacio Piovani.

1a ed. — Santa Fe: Ediciones UNL; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Eudeba, 2020.
Libro digital, PDF (Cátedra)

Archivo Digital: online
ISBN 978-987-749-178-4

1. Ciencias Sociales. 2. Sociología. 3. Biografías.
I. Meccia, Ernesto II. Carolina, Rossi, colab. III.
Meccia, Ernesto, dir. IV. Piovani, Juan Ignacio,
prolog.
CDD 301.072

.....

© Juan Pedro Alonso, Paula Boniolo, Astor Borotto, Pablo Dalle, Sofía Damiani, María Mercedes Di Virgilio, Luis Donatello, Yamila Gómez, Dolores González, Esteban Grippaldi, Martín Güelman, Daniel Jones, Mercedes Krause, Nadia A. López, Ernesto Meccia, Mercedes Najman, Alejandra Navarro, Lucía Pussetto, Carolina Rossi, Andrés Santos Sharpe, Ruth Sautu, Virginia Trevignani, 2019.

© del prologuista, Juan Ignacio Piovani, 2020.



© edicionesUNL, 2020

Coordinación editorial
María Alejandra Sedrán
Coordinación diseño
Alina Hill
Producción general
Ediciones UNL

—

editorial@unl.edu.ar
www.unl.edu.ar/editorial

.....



hdl.handle.net/11185/5515

Biografías y sociedad

Métodos y perspectivas

Ernesto Meccia

DIRECTOR



COLECCIÓN
CÁTEDRA

Índice

Prólogo de JUAN I. PIOVANI /9

Reconocimientos /17

Presentación /19

INTRODUCCIÓN. Una ventana al mundo. Investigar biografías y sociedad. ERNESTO MECCIA /25

- 1. Cuéntame tu vida.** Análisis sociobiográfico de narrativas del yo. ERNESTO MECCIA /63
- 2. No va más.** Un estudio sociobiográfico de carreras morales de jugadores problemáticos de juegos de azar. ASTOR BOROTTO /97
- 3. Después de la caída.** Un estudio comparativo de relatos de vida de personas en espacios terapéuticos de internación y terapia grupal por consumo de drogas. ESTEBAN GRIPPALDI /129
- 4. El desafío de la cronicidad.** Trayectorias terapéuticas y adherencia de personas viviendo con VIH en tratamiento antirretroviral. DANIEL JONES y JUAN PEDRO ALONSO /161
- 5. (Re)Construir la identidad.** Fusión de compromisos identitarios en el itinerario biográfico de judíos gays. YAMILA GÓMEZ /185
- 6. Discontinuar (en) la universidad.** Análisis de experiencias de discontinuidad de los estudios universitarios en distintos campos disciplinares a partir de relatos de vida. ANDRÉS SANTOS SHARPE /225
- 7. Narrar el dolor.** Construcción de calendarios del sufrir a partir de relatos de mujeres en tratamiento psiquiátrico. LUCÍA PUSSETTO /257
- 8. De una vida a otra vida.** Experiencias biográficas y procesos de individuación de exresidentes de comunidades terapéuticas religiosas. MARTÍN GÜELMAN /289
- 9. Bajo bandera.** Revisando cohortes y trayectorias de oficiales del Ejército Argentino. ALEJANDRA NAVARRO /309
- 10. La interpretación subjetiva de la historia.** Las perspectivas macro, meso y microsociales en la investigación biográfica. RUTH SAUTU, con la colaboración de CAROLINA ROSSI, DOLORES GONZÁLEZ, NADIA A. LÓPEZ y SOFIA DAMIANI /331
- 11. Capital étnico y estructura de oportunidades.** Biografías comparadas de movilidad social ascendente de familias gallegas y bolivianas en Buenos Aires. PABLO DALLE /353
- 12. Espacio de vida y tiempo de vida.** El enfoque biográfico aplicado a la indagación de procesos urbanos. MARÍA MERCEDES DI VIRGILIO y MERCEDES NAJMAN /387

- 13. Cuesta abajo en la rodada.** La estructura espacial de desventajas y trayectorias biográficas de descenso social. PAULA BONIOLO /425
- 14. Corto pero denso.** Las trayectorias de ingreso universitario desde una perspectiva longitudinal. VIRGINIA TREVIGNANI /459
- 15. Biografía y mundo de la vida.** Un análisis de las prácticas cotidianas de clase en clave fenomenológica. MERCEDES KRAUSE /491
- 16. Líderes empresariales.** Categorías dirigentes y redes sociales. LUIS DONATELLO /525

Sobre los autores /549

16 Líderes empresariales

Categorías dirigentes y redes sociales

LUIS DONATELLO

INTRODUCCIÓN

En este capítulo me concentraré en mis investigaciones recientes sobre personas que ocupan posiciones de liderazgo dentro del mundo de los negocios. Por ende, me abocaré a un desafío: tratar de establecer algunas coordenadas metodológicas para el estudio de biografías de personas que se encuentran en la cúspide de la estructura social.

Al mismo tiempo, me propongo otras dos tareas. Por un lado, y de manera solidaria con el libro, mostrar una posibilidad de trabajo con el espacio biográfico. Ella se sintetiza en el siguiente punto de partida: estudiando las trayectorias de las personas a partir de la reconstrucción de sus biografías, se puede reconstruir las tramas sociales más amplias por las que ellas transitan. Por otro, contribuir al conocimiento de las estructuras sociales, desde una óptica cualitativa. Es decir, frente a abordajes que priorizan la reducción de la complejidad a partir de la búsqueda de rasgos homogéneos, mi hipótesis de trabajo se abocará a señalar la heterogeneidad de elementos que configuran los lazos entre las personas. Frente a paradigmas que tratan de reducir los sistemas de clasificación social a sus elementos más simples, esta propuesta se propone mostrar una variedad más grande de posibilidades.

El capítulo se organizará del siguiente modo. A continuación, propongo discutir qué entiendo por trayectoria y redes sociales. O, más específicamente la dimensión vincular. Luego, presentaré la discusión teórica sobre los usos para categorizar la estructura social por arriba. Es decir, qué implicancias metodológicas posee utilizar palabras como burguesía, clases dominantes, clases dirigentes, etcétera. A partir de allí, intentaré demostrar que se abren diferentes caminos de investigación en función de las elecciones teóricas que se puede hacer: ellos se encuentran determinados por las decisiones de los investigadores. Continuaré con una síntesis de mis trabajos empíricos. Fundamentalmente, intentaré elaborar dos tipologías de dirigentes empresariales argentinos. Una, a partir de la caracterización de una identidad categorial en red: los empresarios católicos. Otra, según el grado de enraizamiento de las trayectorias de miembros de órganos de gobierno de la Unión Industrial Argentina (UIA). Y, finalmente, arribaré a las conclusiones intentando argumentar sobre la utilidad del ejercicio propuesto en un contexto donde vuelven a discutirse las maneras de describir la estructura social.

Vale la pena señalar que a los fines ilustrativos acudiré a ejemplos de mis investigaciones, para no comprometer a otros colegas con un camino que —como todo ejercicio científico— presenta su grado de controversia.

SOBRE REDES Y TRAYECTORIAS: BIOGRAFÍA, EXPERIENCIA Y DIMENSIÓN VINCULAR

La dimensión vincular

Muchas veces los agentes que ocupan posiciones de liderazgo —sea en la política, en la vida económica, religiosa o en el terreno cultural— se presentan a sí mismos y a su actividad como autónomas de otras lógicas sociales. Es decir, construyen un universo que se expresa y se interpreta con reglas propias. Sin embargo, un trabajo exhaustivo nos puede mostrar que coexisten diversas modalidades de relación social que llevan a que determinadas personas ocupen determinados lugares a expensas de otras. Es decir, lo que está atrás de cada actividad son redes, formas de sociabilidad, círculos etcétera. A este tipo de relaciones familia lo podemos llamar dimensión vincular. El estudio de esta nos permite establecer —por ejemplo— cómo la religión, las preferencias sexuales, la educación, la etnia, o los negocios conforman vínculos que determinan las experiencias. E, incluso, la conformación de identidades.

En el terreno de las investigaciones sobre los dirigentes empresariales esto se manifiesta, por ejemplo, en lo que podemos denominar como *el mito del self-made man* (la persona que se hace a sí misma). Es decir, en una forma de narrar la propia vida en función de la cual el éxito económico es explicado por la propia sagacidad para hacer negocios. Veamos un ejemplo:

Luis: —¿Y cómo comenzaste con tu propia empresa?

Victor¹: —Yo me hice desde abajo, igual que mi viejo que era un catalán emprendedor. Él comenzó de portero. Y terminó teniendo su propio bar y participación en dos o tres restaurantes. Yo era empleado en el bar, y se lo terminé comprando a mi viejo. Luego, le fui llevando la parte contable a los socios, y se los terminé comprando también. Y así me fui expandiendo.

1 Víctor nació en los años treinta del siglo xx. Fue dirigente de la Federación Universitaria de Buenos Aires y de la Acción Católica Argentina y actualmente de la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa. Gerencia diferentes emprendimientos en el sector gastronómico, en el mercado inmobiliario y en la Industria de la Alimentación. También preside una Organización No Gubernamental. Al igual que todos los entrevistados cuyo relato biográfico tomaré, estoy utilizando nombres de fantasía y ficcionalizando algunos datos a los objetos de preservar la intimidad de mis fuentes y de sus firmas. Cuando mencione a personas por su nombre y apellido reales, citaré las fuentes de dónde obtuve sus datos.

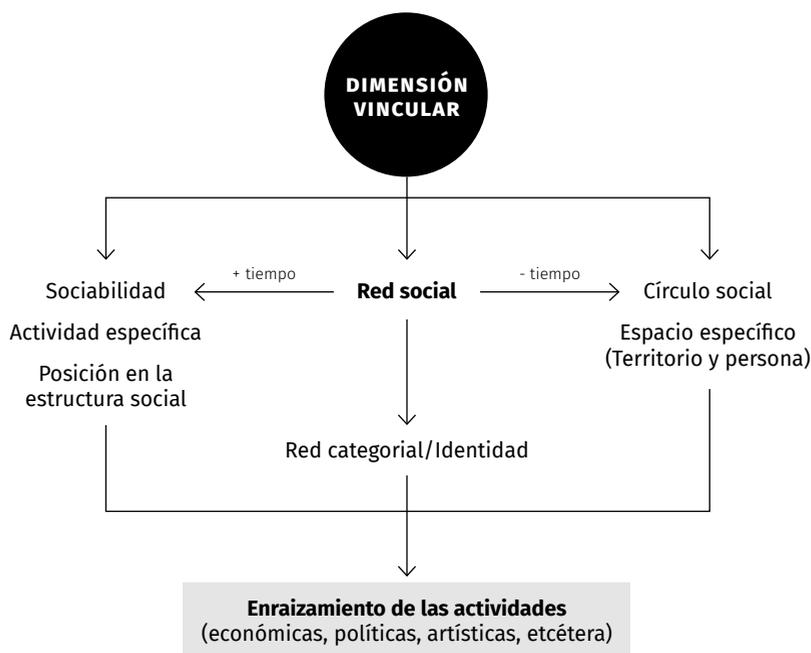
Si prestamos atención a las palabras del párrafo anterior, tenemos que existe una aparente contradicción. La persona entrevistada, dice haberse «hecho desde abajo». Sin embargo, existe una vasta literatura sociológica que interpretaría este relato de otro modo. Concretamente, se podrían leer términos tales como reproducción o encubrimiento (Bourdieu y Boltanski, 1979; Bourdieu, 1976). Tal argumento se refuerza en la medida en que mi entrevistado hacía hincapié a ciertos valores que vinculan emprendedorismo con ciertos rasgos étnicos o culturales: la catalanidad. Podría interpretarse dicho recurso retórico como una manera de ocultar los capitales que funcionan como punto de partida de una desigualdad de origen entre el entrevistado y otras personas que quisieron dedicarse sin éxito a las mismas actividades. Al mismo tiempo, su estatus como dirigente empresarial y social reforzaría dicha hipótesis.

Sin embargo, si nos concentramos en un abordaje que priorice lo que antes denominé dimensión vincular, la respuesta puede ser otra: no necesariamente hay contradicción o encubrimiento en las palabras de la persona entrevistada. Por el contrario, efectivamente Víctor en un sentido se hizo a sí mismo. Porque movilizó redes sociales a las que estaba integrado a partir de su ascendencia migratoria. En ese punto, esos vínculos fueron los que le permitieron que su esfuerzo fuera reconocido en términos económicos. Y de allí que, al mismo tiempo, la actividad económica no pueda ser pensada como algo en abstracto, sino como una acción que se encuentra enraizada en la vida social.

La dimensión vincular puede entenderse e investigarse de diferentes maneras. En el cuadro 1, se grafica cómo se pueden comprender en términos teóricos los conceptos que se pueden utilizar para dar cuenta de lo que llamo la dimensión vincular.

En las investigaciones sobre referentes del mundo empresarial, por red social pueden entenderse los diferentes vínculos que entablan los agentes a lo largo del tiempo por fuera de la actividad estrictamente económica y que se pueden cristalizar o no en grupos religiosos, clubes, instituciones, partidos políticos, asociaciones vecinales, organizaciones no gubernamentales o en las propias familias; por poner ejemplos recurrentes (Granovetter, 1978). La utilización de este término, nos conduce a utilizar preguntas relativas a estas actividades en nuestra interacción con agentes e informantes. E implica partir del presupuesto teórico en función del cual alguno o todos estos vínculos combinados pueden poseer alguna incidencia en el terreno específico que estudiamos (Granovetter, 1985; Tilly, 2004). Siguiendo el ejemplo de Víctor, su pertenencia a redes católicas puede considerarse un factor central para su éxito tanto en el mundo de los negocios como en su posición de liderazgo en espacios de representación de intereses sectoriales.

Cuando estamos ante vínculos con menor permanencia temporal y sin conexión con una actividad específica, podemos utilizar la palabra círculo social. Esta palabra, inauguró una tradición historiográfica a partir de los trabajos de Maurice Aghulon (1977) sobre la conformación de un estilo de vida burgués en Francia. Este término posee una localización espacial definida



CUADRO 1. DIMENSIÓN VINCULAR, RED SOCIAL, REDES CATEGORIALES, SOCIABILIDAD, CÍRCULO SOCIAL Y ENRAIZAMIENTO.

Fuentes: Boltanski y Chiapello (1999), Tilly (2004 y 1978), Canal y Morrel (1992), Granovetter (1978 y 1985), Latour (2005). Elaboración propia.

—por lo general en torno a una persona que funciona como organizadora o anfitriona—, y una temporalidad indeterminada. Yendo a un ejemplo empírico, la oficina donde Víctor gestiona sus diferentes negocios, ofrece un brindis a fin de año. A él concurren referentes políticos, empresariales y religiosos. Las personas que se reúnen allí, de algún modo, traban una relación ocasional. Dicho espacio, puede denominarse el círculo de Víctor. Y es una buena ocasión donde entablar vínculos que pueden ser útiles para diferentes cosas. Por ejemplo, para conseguir entrevistar a personas para una investigación como la que estoy utilizando para ilustrar estos argumentos.

Finalmente, y sin agotar las posibilidades teóricas o analíticas, se puede utilizar el término sociabilidad, para hacer referencia a relaciones más establecidas en el tiempo y que pueden concentrarse en una actividad, o bien formar parte de una realidad más vasta. Cuando diferentes dirigentes empresariales que he entrevistado o cuyas vidas he reconstruido, presentan con cierta regularidad la pertenencia a determinada actividad deportiva —por ejemplo, jugar al golf—, el tipo de vínculo puede ser considerado como una forma de sociabilidad deportiva. O, si las personas se conocen y comparten su tiempo en espacios específicamente ligados a la representación de intereses empresariales —por ejemplo, la UIA—, se

puede denominar sociabilidad patronal. Es decir, son maneras mantener redes sociales en el tiempo y ligarlas con espacios que forman parte de modalidades de estructuración más duraderas como son las clases sociales. Una investigación que ha servido como modelo al respecto, fue la de Paul DiMaggio sobre la filantropía y el mundo de la producción artística en Boston (1992). Allí, el autor muestra cómo en torno a dichas actividades se configura una sociabilidad de clase alta.

Como demostraron otros autores que trabajaron temas bien diferentes a este —por ejemplo, la constitución de identidades genéricas—, la dimensión vincular y la disposición en red también puede construir redes o identidades categoriales (Deux y Martin, 2003; Deaux y Major, 1987). En los casos que estamos mencionando, tal cosa sucede con los empresarios católicos. Si bien existe una institución que los nuclea —la Asociación Cristiana de Empresas (ACDE)—, su identidad se gestiona a partir de redes que exceden a dicha organización (Donatello, 2011a; 2011b).

Esta caracterización, permite elaborar un punto de partida teórico para quienes queremos estudiar los lazos sociales, tratando de darle importancia a la capacidad de las personas para construir su mundo, teniendo en cuenta las determinaciones que se les presentan. Es decir, se funda en un enfoque relacional (Corcuff, 2014) que permite escapar a una operación metodológica riesgosa: fijar un nivel de análisis e imputar a las personas actitudes como propias del mismo. Por el contrario, el desafío que propongo consiste en ver cómo las personas desarrollan experiencias en las cuales se vinculan con otras (Latour, 2005:47–65). Viendo cómo estos vínculos modelan su acción. Es decir, ver cómo los líderes empresariales van construyendo sus carreras como tales involucrando diferentes redes, círculos y sociabilidades que, a su vez los moldean. Es decir, teniendo en cuenta su acción como enraizada en la vida social. Y no presuponer que, como son personas con poder económico, deben actuar de acuerdo a tal o cual principio constitutivo o a una racionalidad trascendente propia del *homo oeconomicus* (Lorenc Valcarce, 2014).

Redes, círculos sociales y sociabilidades son términos intercambiables. Su diferenciación nos sirve para evitar aquellos que Luc Boltanski y Eve Chiapello (1999:204–239) advirtieron como los riesgos de la representación en red. Por un lado pensar que todo es una red y que no existen grupos o clases sociales (naturalización). Y, por otro, entender a este término como algo excluyente de los tiempos que corren (historización).

¿Si tenemos en cuenta estas consideraciones, cómo podemos reconstruir las redes sociales? Mi argumento es que la forma más óptima es reconstruyendo trayectorias. De allí que también podemos preguntarnos ¿qué es una trayectoria?

Biografías y trayectorias

Si tenemos en cuenta buena parte de las experiencias descriptas en el párrafo anterior, parece bastante evidente que la reconstrucción de redes

sociales, sociabilidades o círculos, se encuentra ligada en alguna medida (aunque no de manera necesaria) a la posibilidad de trabajar con trayectorias, recorridos, transformaciones o rasgos individuales.

Existe una visión, en un sentido canónica, que supone diferenciar los métodos con los cuales se trabajan las experiencias humanas en esta dimensión. En ella se diferencian distintas técnicas: estudio biográfico, escrito por otros; autobiografía, historia de vida contada por las mismas personas; historia de vida, reconstrucción de un investigador; e historia oral, interpretación de las propias personas sobre cómo las afectaron los procesos históricos (Mallimaci y Giménez Beliveau, 2007). Siguiendo esta lógica, la reconstrucción de trayectorias implica recortar una dimensión dentro de la experiencia biográfica y compararla en diferentes casos. Por ejemplo, ver a través de las historias de vida de diferentes representantes patronales cómo fueron construyendo su carrera profesional. De este modo, se pueden discriminar diferentes hitos (creación de empresas, venta de las mismas, pasaje a la alta gerencia, reconversión hacia otros sectores, etcétera). Y luego, cotejar los diferentes casos a los efectos de ver similitudes y diferencias.

Considero que para la reconstrucción de la dimensión vincular, se puede ser heterodoxo. Sobre todo, porque el ejercicio que acabo de describir nos puede conducir a dos trampas:

- Que este sea una adecuación entre medios y fines donde el sujeto decide algo con respecto a su fin. Es lo que podríamos denominar explicación teleológica. En el terreno de los estudios sobre élites, es muy común este tipo de error. Fundamentalmente, porque conociendo cómo terminan las cosas, se les imputa a los agentes una racionalidad con respecto a su comportamiento. Esto ha sido muy bien trabajado por Paula Canelo (2011), cuando discute ciertas interpretaciones estructuralistas sobre el comportamiento empresarial durante la última dictadura militar argentina.
- Que se pueda explicar por su adecuación a un orden exterior predeterminado. La podríamos denominar explicación ecológica. Por ejemplo, suponer que los empresarios industriales poseen un interés político predeterminado por la naturaleza de sus actividades. Esto lo he discutido, comparando la vinculación con la política de los miembros de las cámaras patronales argentinas con sus homólogos brasileños (Donatello, 2015).

Para continuar con mi argumento, me parece importante traer la referencia teórica de Alfred Schutz. Recuperando la tradición del pragmatismo norteamericano y discutiendo con el estructural-funcionalismo hegemónico en los primeros años de posguerra, el autor se proponía un desafío. El mismo consistía en construir un esquema metodológico que renunciara a distintos supuestos metafísicos sobre las personas y su hacer: es decir

quería evitar el preconceito que supone que existe un sujeto, que su hacer posee un fundamento y que podemos determinar *a priori* la explicación y la comprensión de su hacer. Para ello, proponía trabajar sobre aquello que las personas ponen en suspenso sobre el mundo y las cosas que lo rodean. Es decir, la *epoché* de la actitud natural puede ser un buen sustrato empírico sobre el cual centrar nuestras indagaciones (1962:35-70).

De acuerdo a estas premisas teóricas trabajo con las trayectorias como experiencias que implican un desplazamiento que se va actualizando en el espacio y el tiempo. Podríamos decir entonces, de manera fenomenológica que tratando de reconstruir espacial y temporalmente cada desplazamiento, es que podremos conocer algo del mundo y sus estructuras.

Creo que esta es la manera más correcta para comprender diversas cuestiones. Por ejemplo, por qué los líderes empresariales argentinos no pueden considerarse *a priori*, de derecha (Donatello, 2012). Fundamentalmente, porque la heterogeneidad de sus experiencias en el terreno productivo, de las redes que conforman y, de sus maneras de vincularse a la política inhiben tal afirmación. Ello no quiere decir que haya un subgrupo que pueda considerarse así. Pero se puede entender, en relación con otros bien diferentes.

Este punto de partida teórico habilita a utilizar entrevistas, autobiografías, biografías escritas por otros, recortes de prensa, etcétera. El desafío, fundamentalmente, es poder reconstruir el peso de tal o cual trama en cada momento. Lo cual supone estar comparando fuentes de manera constante.

De este modo, teniendo en cuenta estos términos, ¿cómo se pueden investigar los grupos y personas que ejercen cierta posición de liderazgo y dominación sobre otras o categorías dirigentes? Para ello, conviene primero introducir otra discusión teórica.

CATEGORÍAS DIRIGENTES Y DISCUSIÓN TEÓRICA

Estoy evitando deliberadamente partir de una definición precisa de mi objeto de estudio. Al mismo tiempo, estoy utilizando como equivalentes términos como clases altas, dirigentes, líderes, sectores dominantes, poder económico o posición de influencia. Recursos retóricos que apuntan a evitar recurrir a un término simplificador: burguesía.

El rechazo a dicho término, no es antojadizo. Por el contrario, implicó una primera cuestión metodológica de gran importancia: el uso de palabras que —pudiendo tener un origen científico—, forman parte del acervo de conocimiento a la mano que poseen los agentes.² Burguesía, fue un término

2 Por motivos análogos, es que también rechazo conceptos como actor o actriz social.

acuñado por el materialismo histórico y la cultura política de izquierdas durante la segunda mitad del siglo XIX. Sus usos, durante buena parte del siglo XX apuntaron a la construcción de un juego de lenguaje político que lo oponía a proletariado (Furber, 1985:17-49). Al mismo tiempo, las experiencias nacionalistas de entreguerras —tanto en Europa como en América latina— lo homologaron a la palabra oligarquía: precisamente para diferenciarse «por derecha». Y, en la segunda mitad del siglo pasado también fue apropiado por las experiencias tercermundistas: de este modo, se solaparon burguesías, con oligarquías y clases altas.

Este juego, aceptado acríticamente por cierta historiografía e implícito en muchos diagnósticos sociológicos sobre las estructuras sociales, volvió muy difícil tanto la reconstrucción como la traducción al lenguaje propio de las ciencias sociales.

Algo análogo sucedía con otras palabras que —formando parte del acervo práctico de los agentes— iban generando más problemas que soluciones: élites o clases altas, para tener en cuenta los más extendidos.

Tomemos un ejemplo:

Alberto [Por entonces 54 años. Miembro de la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa. Ingeniero por la UBA y MBA en Harvard y exgerente de dos importantes grupos locales en el sector. Por ese entonces a cargo de una consultora que se volcaba a rescatar empresas familiares de la quiebra y, aprovechando facilidades impositivas, las radicaba en la zona sur de la CABA. Fue al mismo tiempo dirigente de un Partido vecinalista de Olivos. Hoy es interventor en una empresa estatal. Su mujer fue al colegio Northlands³ y sus cuatro hijos varones van a colegios católicos de la zona Norte del AMBA].

Luis: —¿Y tus padres, a qué se dedicaban?

Alberto: —Mi papá era ingeniero, como yo. Y también llegó a tener su propia empresa, en el sector maderero. Y mi mamá ama de casa. Una típica familia de clase media. Como la que construimos mi esposa y yo.

No creo que sea científico afirmar que esta persona se equivoca en términos de autopercepción. En todo caso, sus ingresos presuntos y su posición relacional nos hablan de alguien que se encuentra en una posición privilegiada. Y que, al mismo tiempo, está prevenido en su interacción con un sociólogo.

Entonces, si el entrevistado en cuestión no es burgués, pequeño burgués o de clase media, ¿qué es, sociológicamente hablando?

Una primera posibilidad, es la palabra élite económica. Término proveniente de la ciencia política, fue muy utilizado en la sociología de los años sesenta (Wright Mills, 1956). Y en la actualidad reaparece de la mano de diferentes

3 Colegio privado, de educación confesional y bilingüe al cual asistió Máxima, actual reina de Holanda.

colegas (Heredia, 2005). Sobre todo, a partir de la recuperación crítica realizada por Pierre Bourdieu y su escuela (1979).

Sin embargo, esta palabra implica también problemas. Muy claramente, Monique De Saint-Martin expuso este problema: «De manera general, no existen más que excepcionalmente rupturas en lo concerniente a las élites, como la de 1917 en Rusia. Las grandes transformaciones son poco habituales, y lo más frecuente son las recomposiciones que pueden ser observadas y analizadas» (2001:69). Entonces, dimensiones tales como el papel del pasaje por las grandes *ecoles*, ciertas formas de sociabilidad, estilos de vida y lugares residenciales, eran centrales en Francia durante el siglo xx para caracterizar a las élites económicas y administrativas en Francia.

Las trayectorias educativas, profesionales, los estilos de vida o las pautas residenciales de las personas que constituyen mi objeto, poco se asemejan a dicha descripción. Incluso, es muy difícil establecer una pauta unificadora (Donatello, 2012). En todo caso, una porción importante ha pasado por la Universidad de Buenos Aires: si algo caracteriza a la misma es el público variopinto que transita por las diferentes facultades. Y su circulación entre el Estado, el sector privado, el mundo asociativo y los partidos políticos.

De allí que utilicé un término para identificar a quiénes circulan entre estos mundos: categoría dirigente. Esta palabra también es de origen francés. Y nos remite a clásicos, y también anticuados trabajos como los de Pierre Birbaum o Raymond Aron (Badie y Birnbaum, 1979; Aron, 1965). Sin embargo, nos permiten introducir dos cosas. Por un lado, la circulación entre posiciones de poder como objeto central. Y, en segundo lugar, el estudio de redes.

Surge entonces la pregunta: ¿cómo describir redes y conductas enraizadas a partir del estudio de trayectorias de personas ubicadas en categorías dirigentes?

DIFERENTES POSIBILIDADES METODOLÓGICAS PARA ESTUDIAR CATEGORÍAS DIRIGENTES

Si vamos al terreno de estudio de las categorías dirigentes, tenemos —al menos— dos posibilidades. O bien partimos de una construcción teórica que priorice la heterogeneidad de la estructura social y, al mismo tiempo, queremos trabajar con pocos casos. En ese sentido, la reconstrucción de trayectorias a partir del método biográfico y la elaboración de tipologías puede ser la solución más eficaz. Por ejemplo, una caracterización de modalidades de dirigencia empresarial.

Distinta es la situación si, aun partiendo de una hipótesis teórica sobre la heterogeneidad, poseemos información más vasta. Tal vez, en esta situación, lo mejor sea el recurso a la prosopografía. Paradójicamente, este instrumento muy común en la historiografía, tiende a fijar un momento del proceso histórico para considerarlo un nivel de observación. Lo cual no invalida, en

ningún modo, que no se puedan hacer cortes transversales para comparar —mediante esta técnica— la dinámica de las transformaciones de aquellos a quienes queremos observar. Este método nos conduciría, a elaborar la caracterización de diferentes redes dentro del mundo empresarial o político, a partir de las regularidades relacionales que se puedan encontrar en las trayectorias (Ferrari, 2010). Es decir, se pueden establecer redes, a partir de un estudio que prioriza la posibilidad de cuantificar los lazos sociales.

En este orden, si poseemos información relativamente vasta, pero partimos de un punto de vista que hace hincapié en la homogeneidad de la estructura social, tal vez la mejor opción sea la célebre técnica análisis de correspondencias múltiples, popularizada por Pierre Bourdieu en su estudio sobre los patrones franceses y que después perfeccionara en *La distinción* (Bourdieu y De Saint Martin, 1978 y Bourdieu, 1979). En este ejercicio, se toman grandes volúmenes de datos para encontrar estructuras subyacentes, susceptibles de ser graficadas. Y, al mismo tiempo, se pueden caracterizar las trayectorias a partir de la evolución de las posiciones en dicho gráfico.

Y, finalmente, también muy difundida en la historiografía, tenemos otra posibilidad. Es el resultado de partir de una teoría (o de la ausencia de la problematización conceptual) que implica considerar a la estructura social de una manera homogénea y enfrentarse a un volumen más bien acotado de información: me refiero a la biografía ejemplar. En el estudio de las categorías dirigentes, nuevamente las ciencias sociales francesas han hecho grandes aportes al respecto (Daumas, 2010).

Creo que, en la medida de lo posible, y según el objeto, en una tesis se pueden combinar estas alternativas, dado que no son en ningún modo excluyentes. Análogamente, se puede coordinar un programa de investigación heterodoxo.

Sin embargo, en mis investigaciones sobre categorías dirigentes he trabajado, fundamentalmente con una hipótesis de heterogeneidad y con pocos casos. Es decir, me concentré en la primera alternativa.

	Reconstrucción de trayectorias a partir del método biográfico (pocos casos)	Prosopografía (muchos casos)
Heterogeneidad	Elaboración de tipologías	Determinación de redes a partir de regularidades relacionales en las trayectorias
Homogeneidad	Biografías ejemplares	Análisis de correspondencias múltiples

CUADRO 2. POSIBILIDADES METODOLÓGICAS PARA ESTUDIAR CATEGORÍAS DIRIGENTES

Fuentes: Ferrari, 2010; Bourdieu y Saint-Martin, 1978; Bourdieu, 1979; Daumas, 2010. Elaboración propia.

Ello me permitió entrar en diálogo con los colegas que habían revivido el debate en torno a este tipo de estudios y con tensiones análogas, pero con diferentes metodologías (Castellani, 2016; 2012; Beltrán y Castellani, 2013; Castellani y Motta, 2015; Heredia, 2013a y 2013b).

CATEGORÍAS DIRIGENTES EN RED Y EL ENRAIZAMIENTO DE LAS CATEGORÍAS DIRIGENTES. EL DESAFÍO DE DESCRIBIR LA HETEROGENEIDAD POR ARRIBA. DOS INVESTIGACIONES Y DOS MANERAS DE CONSTRUIR TIPOLOGÍAS

Categorías dirigentes en red

Como afirmé antes, mi punto de partida fue la heterogeneidad por arriba. Uno de mis primeros terrenos estuvo ligado al interrogante sobre los rasgos éticos y socioculturales de quienes se encontraban en una situación privilegiada desde el punto de vista económico. Por ende, me aboqué a estudiar las trayectorias y las redes socio-religiosas dentro del mundo empresarial.

En esa investigación (Donatello, 2011a; 2011b; 2010), utilicé la técnica bola de nieve: es decir, luego de un primer contacto con una persona que me facilitó el acceso al campo, entrevisté a un primer grupo de personas. Luego, construí una muestra teórica a partir de un primer rasgo emergente: la pertenencia institucional. De este modo entrevisté a 25 personas: pertenecientes a ACDE (18), a otros espacios socio-religiosos católicos (2, 1 del Opus Dei y otro vinculado a los Cursillos de Cristiandad) y no católicos (3, 1 ligado a ORT y 1 a la Asociación Cristiana de Jóvenes y otro a la Iglesia Metodista) y a ámbitos no confesionales (2 de la UIA).

Dado el carácter significativo de la ACDE, dentro de la intersección del cruce entre mundo empresarial y activismo católico, traté de diferenciar y poner en juego dos elementos: el significado objetivable que poseían el proselitismo religioso y la carrera empresarial en las biografías de los agentes. De este modo, pude elaborar una tipología con tres alternativas.

Un primer tipo era el que podemos rotular del siguiente modo: *la vida empresarial como residuo de la política y la religión como lugar de contención*. Este era el caso de personas que habiendo militado en los años treinta y cuarenta del siglo xx en la Acción Católica Argentina, luego se volcaron a experiencias políticas confesionales. A partir de los años cincuenta del siglo xx había un abanico de oportunidades de este tipo. En la Universidad, estaban el movimiento humanista, el integralismo o los ateneos. En la política partidaria, las distintas corrientes del Partido Demócrata Cristiano. Asimismo, los golpes de estado cívico-militares abrían también las puertas a estas personas para vincularse a la política como funcionarios públicos. Los ciclos políticos impedían a estas personas profesionalizarse y vivir de la política. Con lo cual,

circulaban entre el mundo de la alta gerencia en empresas locales —siendo al mismo tiempo representantes de estas frente a cámaras sectoriales y patronales, sindicatos y funcionarios públicos— y la función pública. De allí que se pueda interpretar la actividad empresarial en una relación de continuidad de la vida política. Al mismo tiempo, estas personas por lo general carecían de un capital económico propio. Por el contrario, por vía familiar sí poseían redes dentro del mundo católico que les permitían ocupar posiciones de prestigio. De allí el argumento sobre el rol de esta trama como soporte.

Un segundo tipo lo denominé: *la vida empresarial como estrategia de reproducción familiar y lo religioso como espacio de reconocimiento*. Es una manera de caracterizar a las biografías de personas que heredando cierto capital económico, lo expandieron. Sin embargo, para poder realizar tal cosa, requerían de lazos sociales que se los permitieran. Allí es donde las sociabilidades católicas funcionaban como espacio de adquisición de relaciones y de reconocimiento. Se trató de personas que, haciendo un camino análogo a los anteriores dentro del mundo católico, en paralelo llevaron adelante sus propios emprendimientos. Y luego, fusionándose o asociándose continuaron a la cabeza de los mismos. Precisamente, dentro de la ACDE encontraban desde accionistas, hasta oportunidades de negocios. Desde contactos con el mundo de los negocios, hasta una suerte de «certificado social de buena conducta».

Por último, a un tercer tipo que pude elaborar, lo denominé: *mundo económico y espacio religioso como carrera*. Se trata de personas —por lo general—, más jóvenes que aquellos que se corresponden con las semblanzas anteriores. Iniciaron su escolarización en las décadas del sesenta y el setenta del siglo pasado. Provenientes de familias a la vez dedicadas a los negocios, como a vinculadas al mundo católico, fueron hiper socializados en el mismo desde muy jóvenes. Sea a través de las ramas juveniles de la Acción Católica, o a través de otras experiencias confesionales, tempranamente se convirtieron en referentes. Es decir, se desempeñaron como coordinadores o responsables de actividades tales como la organización de retiros espirituales, la logística de campamentos o la realización de ejercicios litúrgicos. Al mismo tiempo, con el fin de los estudios secundarios y el ingreso a la universidad, comenzaban su formación en una empresa. Para luego ir ascendiendo a cargos gerenciales y, de allí, pasaban a formar parte de otra firma. O, inclusive, a tener emprendimientos personales. Mientras tanto, proseguían su activismo ingresando en tanto en ACDE, como también en el terreno de las organizaciones no gubernamentales. Es decir, se trataba de personas cuyo ascetismo intramundano los conducía a actuar de un modo análogo —y podríamos agregar, bastante eficaz— en diferentes espacios. Todo esto se asemeja a aquello que Enzo Pace, en su estudio sobre los militantes de la Acción Católica Italiana en los años sesenta y setenta, denominó como modelo promocional: una suerte de calvinismo católico —en términos de las prácticas y no de los dogmas— propio de aquellos que optaron por sus carreras como profesionales o empresarios (1983:73–117).

Esta tipología, me permitió entablar dos tipos de diálogo. Por un lado, comenté en los apartados anteriores, con colegas que partían del diagnóstico sobre la existencia de un principio unificador *por arriba*. Las personas que construyeron una posición de liderazgo en el mundo de los negocios, sea a partir del éxito económico o bien de su capacidad para representar intereses sectoriales, poseen experiencias susceptibles de ser diferenciadas. Y, de allí, que sea difícil establecer intereses en común o representaciones que nos hablen de una racionalidad unívoca. Por el contrario, en un espacio bien definido como puede ser la ACDE, vemos recorridos, prácticas y significados bastante diversos.

Por otro lado, esta indagación me permitió interactuar con mis colegas abocados a una sociología de la religión volcada a objetos religiosos. Para ellos, existía un núcleo duro doctrinal y litúrgico católico que podía identificarse con las clases altas o la burguesía (según el enunciante).⁴ Mi estudio, expone un tipo de recorrido biográfico en el cual no queda mucho espacio para el activismo de masas. Por el contrario, se trata de personas que tienen como *locus* un mundo empresarial el cual posee diversos significados.

En suma, las biografías y trayectorias expuestas, nos hablan de la importancia que asumen los lazos sociales para poder determinar un tipo de identidad categorial *por arriba* o categoría dirigente. Al respecto, el carácter reticular de esta identidad categorial, nos permite pensar de un modo un poco más flexible las estructuras sociales.

El enraizamiento de las categorías dirigentes

Algo análogo, sucede si vamos a los entramados que están por detrás de las categorías dirigentes, es decir, a su grado de enraizamiento.

Mi investigación sobre las trayectorias de los miembros de las instancias de gobierno de la UIA, se organizó como una consecuencia de la anterior. Es decir, para ver si lo que sucedía con los líderes empresariales provenientes del mundo católico era singular o no, tenía que compararlo con otros espacios. Dado el carácter a-confesional de organizaciones como la Unión Industrial Argentina, me aboqué a trabajar con las biografías de sus miembros. Al mismo tiempo, dada la cantidad de personas involucradas, realicé un recorte que se circunscribía a la Junta Directiva y el Comité Ejecutivo. Y, teniendo en cuenta las transformaciones productivas de Argentina, me concentré en el período 2002–2015. A diferencia de ACDE, por cuestiones personales —la carencia de vínculos sociales con ese mundo— comencé reconstruyendo las biografías a partir de fuentes secundarias: autobiografías, o notas en la prensa. Y, al

4 Verónica Giménez Beliveau (2017) ha descrito de un modo exhaustivo las características del mencionado núcleo duro dogmático, en términos de reafirmación identitaria.

mismo tiempo, entrevisté a 5 periodistas de los principales diarios de tiraje nacional especializados en el mundo empresarial, y a otros de revistas abocadas únicamente a dicho ámbito. Esta operación, me permitió reconstruir los sesgos y la relación de los que construyeron las fuentes con mi objeto. Finalmente, logré entrevistar a una decena de personas.

De este modo, logré elaborar una tipología en función del grado de enraizamiento de las actividades económicas en otras esferas de actividad social (Donatello, 2012 y 2015). Teniendo en cuenta este parámetro, logré establecer cinco tipos de trayectorias de personas que llegaban a la U1A. Cada una de ellas, implicaba un tipo de vínculo social diferente.

Trayectorias asentadas en las cámaras patronales

Hay trayectorias empresariales cuyo fundamento es la capacidad de los agentes para convertirse en representantes sectoriales: algo análogo con lo que en el mundo francés se denomina *permanent patronal* (Daumas, 2010). El caso más representativo es el de quien hace varios años es el Daniel Funes de Rioja. A partir de los indicios que surgen de sus curriculum, publicados en diferentes páginas web, nunca fue propietario o alto gerente de una empresa. Por el contrario, inició su carrera como abogado dentro de la COPAL, llegando a ser su presidente para luego pasar a formar parte del Comité Ejecutivo primero, y la Junta Directiva después, de la U1A.⁵ Otro caso es el de José Ignacio De Mendiguren. Análogamente, a partir de la reconstrucción de su cv público, nos encontramos con que también es abogado y que se inicia en el mundo empresarial como integrante de una prestigiosa consultora internacional. Luego, se aboca a la actividad textil, llegando a tener su propia firma, la cual vende. Hacia fines de la década de 1990, se erige en una suerte de intelectual de la U1A, representando al sector textil. A partir de allí, en el marco de conflictividad de inicios de la década siguiente es electo presidente de la U1A y luego Ministro de Producción. Posteriormente creará otra empresa que será licenciataria de Nike en la Argentina. Luego de la crisis desatada dentro de la central a partir del conflicto entre el gobierno de Néstor Kirchner y el sector agropecuario, vuelve a la presidencia de la entidad. Hoy sigue vinculado a la entidad y el Diputado Nacional por el Frente Renovador.⁶

5 Ver <http://www1.funes.com.ar/site/es/socio-fundador.php>; <https://www.fundacionkonex.org/b4854-daniel-funes-de-rioja>

6 Ver <http://www.lanacion.com.ar/1405185-el-predicador-del-modelo-nunca-imagino-tener-tantos-fieles>; <http://www.lanacion.com.ar/212599-jose-ignacio-de-mendiguren-reinventor-de-la-alpargata>; <http://www.lanacion.com.ar/1643555-la-lista-de-los-diputados-bonaerenses-electos-incluye-a-varios-millonarios>

En ambos ejemplos, emerge como rasgo significativo la capacidad de los agentes para constituirse en representantes, sea de un sector, o del propio empresariado. Con lo cual, su vínculo con la política puede ser interpretado en torno a dos formas de acción que no son en ningún modo excluyentes. Por un lado, el *lobbying sectorial* y, por otro, gestionar una alianza estratégica entre el mundo empresarial y el Estado.

Trayectorias constituidas a partir de la sociabilidad doméstica

Otro tipo de trayectoria es la que se asienta sobre la sociabilidad doméstica, sea a partir de los vínculos establecidos en el territorio, como en el plano familiar. Un ejemplo de esto lo constituye Juan Carlos Lascurain.⁷ A partir de las entrevistas dadas por él a la prensa, expone su carrera empresarial a partir de los vínculos que entabla con un compañero en el Colegio Ward, empieza a trabajar en la empresa Royo, propiedad de la familia de su amigo. Desde allí, irá creciendo en la gerencia de la empresa hasta convertirse en su figura pública. Luego, representará al sector siderúrgico en la UIA y desde allí será presidente. Al mismo tiempo presidió una asociación vecinal. En la actualidad se encuentra involucrado en causas judiciales ligadas a una mega causa que involucra a políticos y empresarios.

También, podemos mencionar al respecto la trayectoria de Roberto Stizzo (nombre de fantasía). Proveniente de una familia italiana con larga tradición en un oficio, su bisabuelo fundó una fábrica en el sur del conurbano bonaerense. Su padre, sus hermanos y él la fueron desarrollando y hoy Roberto es al mismo tiempo la cabeza de la empresa, presidente de una cámara industrial territorial, dirigente de un club de fútbol local, presidente de una ONG donde trabaja el problema de la RSE y miembro de la Junta Directiva de la UIA. También es miembro del Fondo de Garantías de la Provincia de Buenos Aires (FOGABA), entidad dedicada a dar garantías a pymes que no pueden conseguirlas por otros medios.

Finalmente, vale la pena describir la trayectoria de Julio Riera (nombre de fantasía). Ligado a través de su familia al mundo católico, sus vínculos en el Colegio La Salle y luego en la militancia estudiantil de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires le permitirán hacer carrera como alto gerente de una empresa petrolera privada. Una vez cumplido su ciclo en la misma, pasará a formar parte del directorio de una empresa papelera. Previamente afiliado a ACDE, en la medida en que adquiriría preponderancia dentro del mundo gerencial, Julio será electo como presidente de ACDE. Desde

7 Ver <https://www.telam.com.ar/notas/201803/256962-quien-es-juan-carlos-lascurain.html>; <https://www.lanacion.com.ar/2114587-quien-es-lascurain-el-expresidente-de-la-uia-que-apoyo-al-kirchnerismo-detenido-por-un-fraude-millonario>

allí renovará a la organización redefiniendo sus orientaciones hacia la RSE y la formación de futuros cuadros en el mundo de los negocios. Hoy, se encuentra a la cabeza de una consultora especializada en rescatar empresas familiares en quiebra. Y, al mismo tiempo es dirigente y candidato a elecciones locales por un partido vecinalista de la zona norte del conurbano bonaerense.

Las tres carreras suponen vínculos fuertes a nivel territorial y familiar. Su éxito se asienta en la confianza generada en las relaciones «cara a cara». Asimismo, sus vínculos con la política consisten en construir instancias de participación y constituirse en dirigentes desde el ámbito de «lo local».

LA SOCIABILIDAD POLÍTICA PARTIDARIA COMO FUNDAMENTO DE LA TRAYECTORIA EMPRESARIAL

Un tipo de trayectoria que no podemos soslayar es la de políticos profesionales que, a partir de su actividad, se vinculan al mundo de los negocios y la empresa. Más allá de los ejemplos de sentido común o de los *affaires* asociados a la venialidad —cuestiones que acá no interesan— existe un tipo de desplazamiento e imbricación singular entre política y mundo de los negocios. En este punto, no es necesario poner énfasis en una cuestión fundacional de las ciencias sociales, muchas veces olvidada por los propios científicos a partir de sus compromisos con la política: que, en las sociedades democráticas modernas, la política es una actividad empresarial. Más allá de la mítica figura del pequeño empresario electoral caracterizado por Max Weber, hoy en día —al igual que la esfera económica— los emprendimientos políticos adquieren de otra complejidad.

Para ilustrar esta forma de articulación, vale la pena hacer referencia a dos casos que provienen de entrevistas personales. Uno es el caso de Pablo Weisz (nombre de fantasía). Descendiente de una familia católica alemana, su abuelo fue un próspero hombre de negocios del sector maderero. Luego de hacer fortuna volvió a su país natal, mientras que su padre se convertía en un activista católico que circulaba entre Europa y América Latina. Dicha militancia agotaría la fortuna familiar, llevando al padre de Pablo a convertirse en empleado de la Municipalidad de Buenos Aires en los años cuarenta. Sin embargo, a partir de los vínculos de la familia con otros intelectuales y dirigentes confesionales, Pablo se abocará a la política como militante del novel PDC. En los años posteriores a la Revolución Libertadora irá ascendiendo en las posiciones partidarias. Sin embargo, su sustento económico provendrá de su cargo como alto gerente de otra empresa fundada por católicos alemanes. Desde allí, ingresará en ACDE y participará de los cursillos de cristiandad. Y, a partir del triple vínculo —político, religioso y empresarial— integrará el Gabinete de Ministros de la Provincia de Buenos Aires durante la dictadura de Onganía, lo cual lo conduce a abandonar la actividad privada. En los

años posteriores, y siempre a partir de sus vínculos con la DC, será uno de los fundadores del CELS, mientras trabajaba como gerente en diferentes empresas ligadas a ACDE. De este modo se retira de la actividad económica siendo hoy encargado de RSE en una ONG católica, del mismo modo en que conserva su membresía en la DC.

De manera análoga, podemos mencionar el ejemplo de un antiguo militante de la Juventud Peronista, estudiante de Historia e hijo de una familia judía ligada a actividades financieras. Ángel Rud (nombre de fantasía), formaba parte de las cátedras nacionales de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y escribía en la revista *Cuadernos de Antropología del Tercer Mundo*. A partir del conflicto entre Perón y la «tendencia revolucionaria» formará parte de la fracción que se conocerá como «JP Lealtad». Durante la dictadura, vivirá el exilio interno, escapando al igual que su familia de un sector antisemita del ejército que expropió buena parte de los bienes familiares. Con el retorno a la democracia, Ángel retornará a la militancia dentro del justicialismo, siendo primero asesor de un legislador nacional, para ocupar diferentes cargos durante la gobernación de Antonio Cafiero en la Provincia de Buenos Aires. En dicha época se casará con una Concejala de la zona sur del segundo cordón del conurbano bonaerense que, años después ocupará un cargo ministerial en la siguiente administración Provincial y, bajo la gestión presidencial de Eduardo Duhalde, llegará a ser titular de un Ministerio de la Nación. Para esos años Ángel será representante de la provincia en una empresa de servicios privatizada en los años noventa. Y, desde allí llegará en la actualidad a la Junta Directiva de la UIA. Ambas referencias ilustran una modalidad en la cual la carrera empresarial es residual y funcional a la actividad política. Asimismo, en el primer caso vinculado a un partido minoritario y, en el segundo, a otro hegemónico tenemos lógicas parecidas que muestran otra posibilidad de articulación.

La circulación entre mundo empresarial y la política

Finalmente, y sin agotar las posibilidades, hay otro tipo de trayectoria que me gustaría destacar: la de aquellas personas que circulan entre el mundo empresarial y la alta función pública. Ejemplos históricos sobran en la medida en que vayamos a la historia vernácula, fundamentalmente en ámbitos como el Ministerio de Economía.

Sin embargo, la profesionalización de la Administración Pública Nacional y de la propia actividad política parecían conspirar contra dicha tendencia. Ahora bien, hoy en día siguen existiendo casos de empresarios o altos gerentes que circulan entre ambos mundos. Un caso sumamente ilustrativo, es el de Luis María Ureta Saénz Peña. Es descendiente de un presidente de la Nación, fue CEO de Peugeot Citroën Argentina durante la crisis de 2001. Inclusive, siendo trasladado a España, pidió volver a la Argentina convenciendo a

la casa matriz que invirtiera en lo que para muchos analistas era el peor momento de la historia económica vernácula. Sus contactos internacionales condujeron a que sea designado embajador en Francia entre 2007 y 2010. Volvió a la Argentina para ser presidente de la Cámara que nuclea a las automotrices (ADEFA) y de allí pasó a ocupar un lugar en la Junta Directiva de la UIA, del mismo modo en que volvía a ser designado CEO de la firma francesa⁸ y presidente de ADEFA.

CONCLUSIÓN: CATEGORÍAS DIRIGENTES, CATEGORÍAS EN RED Y UNA MIRADA LÁBIL SOBRE LA ESTRUCTURA SOCIAL

Los ejemplos que he tratado en este capítulo, líderes empresariales vinculados a espacios confesionales católicos y dirigentes de la Unión Industrial Argentina nos permiten inferir una serie de ejes problemáticos inherentes al estudio del espacio biográfico y —al mismo tiempo— a las investigaciones que lo toman como una dimensión central de estudio. Es decir, el estudio de categorías dirigentes a partir de métodos biográficos nos ilustra sobre una serie de desafíos que se encuentran en el fundamento de este tipo de abordaje.

En primer lugar, podemos mencionar el problema que se nos abre a partir del uso de conceptos. Problema general dentro de nuestras disciplinas, las relaciones de ruptura o continuidad con el lenguaje cotidiano, el sentido común o las construcciones prácticas han sido y son objeto de innumerables debates. Incluso, la superación de este conflicto nos conduce a veces a callejones sin salida.

En ese sentido, mis estudios sobre categorías dirigentes e identidades en red me han indicado que es necesaria la ruptura —a partir del debate teórico— sobre todo a la hora de demarcar el terreno. Como ilustré al principio, cuestiones como *el mito del self-made man* o la auto-identificación con la clase media son recursos retóricos recurrentes en las palabras de los agentes. Buscar algún tipo de alternativa fundada en las teorías sociológicas fue el ejercicio que encontré más apropiado a tales fines. Sin embargo, esta solución corre el riesgo de forzar las cosas. Con lo cual la complementé el ejercicio con la recuperación de marcas objetivas (o, en todo caso, objetivables) de los relatos de las propias personas. De allí la recurrencia al término

8 Ver https://www.clarin.com/ediciones-antiores/embajador-argentino-francia-empresario-automotor_o_B1iE5RCCaYL.html; <https://www.lanacion.com.ar/985639-formalizan-la-designacion-de-ureta-saenz-pena-en-francia>; <http://www.cosasdeautos.com.ar/2016/10/luis-ureta-saenz-pena-asumio-como-nuevo-presidente-de-adefa/>

categoría dirigente. Palabra que me permitía dar cuenta de un vínculo dinámico con todo lo que va más allá del mundo empresarial —la vida política, la administración pública, las redes socio-religiosas—, por mencionar algunos entornos. Y, al mismo tiempo, considerar de un modo más flexible las nociones utilizadas por nuestras disciplinas para caracterizar la estructura social.

En segundo lugar, estas cuestiones me condujeron al problema sobre cómo trabajar con mi objeto: es decir, si partía de la base de que el mismo era homogéneo o heterogéneo. La primera posibilidad, me llevaba o bien al trabajo prosopográfico; o, por el contrario, al análisis de correspondencias múltiples. Como partía de una hipótesis de heterogeneidad de las categorías dirigentes y me manejaba con pocos casos o volúmenes de información limitados, opté por la reconstrucción biográfica y, desde la misma, a la caracterización tipológica a partir de las diferentes redes sociales en las cuales los agentes se involucraron. Las cuales son centrales para comprender sus derroteros.

De este modo, en tercer lugar, me aboqué a dos tipos de construcción tipológica. Por un lado, la de una categoría organizada en red: los empresarios católicos. Es decir, cómo esta red es el resultado de agentes que movilizan diferentes capacidades y entramados para organizarse de un modo dinámico, con cierta capacidad para circular entre la vida religiosa, la vida empresarial y la política. Por otro, a las sociabilidades que permiten a diferentes personas formar parte de la dirigencia empresarial. Entendiendo por este rótulo a los miembros de las instancias de gobierno de la UIA.

En ambos casos, espacio biográfico, trayectorias (empresariales, educativas, profesionales, socio-religiosas, político-partidarias, etcétera) por un lado; y redes sociales, sociabilidades y círculos, por otro, pueden describirse como términos solidarios.

De esta manera, con esta experiencia de investigación, he querido realizar una serie de contribuciones a este libro de metodología. Una de ellas, es el llamado a cierta heterodoxia teórica, sin perder el rigor al respecto. Es decir, creo que se puede seguir toda una línea de investigación que recuperando miradas clásicas —aquellas que filian la acción humana a condiciones que las personas no manejan— siendo a la vez riguroso y flexible. Precisamente, esta última característica, es la que permite encontrar formas de definir la estructura social de manera más laxa que aquella que plantea la pesada herencia estructuralista.

Por otro lado, he intentado ilustrar cómo el espacio biográfico puede ser trabajado tanto con entrevistas como con fuentes secundarias. Ello nos permite reconstruir, junto con los relatos de los agentes, rasgos que —si bien no son objetivos— pueden ser objetivables. Es decir, reconocibles como tales a los fines del diálogo con otros investigadores.

Este relato de una experiencia de investigación, puede ser útil para quienes quieran trabajar cualitativamente con categorías dirigentes o agentes vinculados a esferas de poder social.

Entiendo que este ejercicio se vuelve significativo cuando, en nuestras disciplinas, las transformaciones globales han dado pie a un doble movimiento. En un primer momento, hace aproximadamente treinta años, se estaba ante un conjunto de teorías e hipótesis que hacían hincapié en la disolución de buena parte de las instituciones, representaciones y prácticas que dieron sentido a la modernidad. Con lo cual términos como Estado–Nación, clase social, e incluso género tendían a disolverse. La representación de la estructura social en red, parecía volverse un discurso hegemónico. Sin embargo, desde hace más o menos una década, la combinación entre crisis económica y nuevos escenarios bélicos, muestran la vigencia de la vieja modernidad (Mann, 2013). Incluso, de la palabra sociedad entendiendo a esta como el objeto de una sociología con fundamentos en el realismo analítico (Outhwite, 2006). Ello nos conduce a replantearnos los usos de determinadas categorías y metodologías. Pensando en este último registro es que propongo enmarcar mi aporte.

Bibliografía

- AGHULON, MAURICE** (1977). *Le Cercle dans la France bourgeoise, 1810–1848*. Paris: Armand Colin.
- ARON, RAYMOND** (1965). Catégories dirigeantes ou classe dirigeante? *Revue Française de Science Politique*, 15(1), 7–27.
- BADIE, BERTRAND & BIRNBAUM, PIERRE** (1979). *Sociologie de l'Etat*. Paris: Bernard Grasset.
- BELTRÁN, GASTÓN Y CASTELLANI, ANA** (2013). Cambio estructural y reconfiguración de la elite económica argentina (1976–2001). *Observatorio Latinoamericano* (12), 183–204.
- BOLTANSKI, LUC Y CHIAPELLO, EVE** (1999). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Barcelona: AKKAL, 2002.
- BOURDIEU, PIERRE** (1979). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus, 1998.
- BOURDIEU, PIERRE Y BOLTANSKI, LUC** (1976). *La producción de la ideología dominante*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2009.
- BOURDIEU, PIERRE & SAINT-MARTIN, MONIQUE DE** (1978). Le patronat. *Actes de recherche en sciences sociales* (20–21), 3–82.
- BOURDIEU, PIERRE Y WACQUANT, LOÏC** (1995). *Respuestas: por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.
- CANAL I MORREL, JORDI** (1992). La sociabilidad en los estudios sobre la España contemporánea. *Historia Contemporánea* (7), 184–205.
- CANELO, PAULA** (2011). El sentido común sobre la última dictadura militar argentina y los desafíos de las ciencias sociales. En Pérez, G., Aelo, O. y Salerno, G. (Eds.) (2011), *Todo aquel fulgor. La política argentina después del neoliberalismo* (pp. 183–194). Buenos Aires: Nueva Trilce.
- CASTELLANI, ANA** (2012). *Recursos públicos, intereses privados. Ámbitos privilegiados de acumulación en Argentina (1966–2003)*. Buenos Aires: UNSAM Edita.
- (2016). *Radiografía de la elite económica argentina. Estructura y organización en los años noventa*. Buenos Aires: UNSAM Edita.
- CASTELLANI, ANA Y MOTTA, GUSTAVO** (2015). Creencias y negocios en tiempos de crisis. El Estado y la deuda externa según el empresario católico argentino (1999–2003). *Temas y debates*, año 20 (31), enero–junio, 13–34.
- CORCUFF, PHILIPPE** (2014). *Las nuevas sociologías. Principales corrientes y debates, 1980–2010*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- CROUCH, COLIN** (2011). *La extraña no-muerte del neoliberalismo*. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2013.
- DAUMAS, JEAN-CLAUDE** (2010). *Dictionnaire historique des patrons français*. Paris: Flammarion.

- DEAUX, KAY & MARTIN, DANIELA** (2003). Interpersonal Networks and Social Categories: Specifying Levels of Context in Identity Processes. *Social Psychology Quarterly*, 66(2), (Jun., 2003), 101–117.
- DEAUX, KAY & MAJOR, BRENDA** (1987). Putting gender into context: an interactive model of gender – related behavior. *Psychological Review* (94), 369–389.
- DE SAINT-MARTIN, MONIQUE** (2001). ¿Reproducción o recomposición de las élites? Las elites administrativas, económicas y políticas en Francia. *Anuario IHES* (16), 59–72.
- DIMAGGIO, PAUL** (1992). Cultural boundaries and structural change: The extension of the high–culture model to theatre, opera, and the dance, 1900–1940. En Lamont, M. & Fournier, M. (Eds.) (1992), *Cultivating Differences: Symbolic Boundaries and the Making of Inequality*. Chicago: University of Chicago Press.
- DONATELLO, LUIS** (2010). ¿Católicos dogmáticos de «Clase Alta»? *Sociedad y Religión*, xx(32), 99–107.
- (2011a). ¿Secularización de la religión y sacralización de la empresa? Estudio de trayectorias de empresarios y altos gerentes católicos en la Argentina. *Revista Argentina de Sociología*, 8–9(15–16), 37–52.
- (2011b). Catolicismo y élites en la Argentina del siglo XXI: individualización y heterogeneidad. *Estudios Sociológicos*, xxix(87), 833–854.
- (2012). ¿Son de derecha los empresarios argentinos? Argentina. San Miguel. Trabajo presentado en el IV Taller de discusión «Las derechas en el Cono Sur», Universidad Nacional de General Sarmiento. Recuperado de <http://www.ungs.edu.ar/derechas/wp-content/uploads/2013/09/Donatello.pdf>
- (2013). Las élites empresariales argentinas, su socialización política y un intento de esbozo comparativo con Brasil. *Ponto de Vista* (4). Recuperado de <http://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/1578>
- (2015). Elites económicas e elites políticas frente a democracia: as fontes da debilidade institucional argentina em comparação com o Brasil? En Boschi, R. & Bustelo, S. (Eds.), *Brasil e Argentina: políticas e trajetórias de desenvolvimento* (pp. 147–166). Rio de Janeiro: INCT/PPED/E–Papers.
- FERRARI, MARCELA** (2010). Prosopografía e historia política Algunas aproximaciones. *Antíteses*, 3(5), jan.–jun. de 2010, 529–550.
- FURBANK, PHILIP N.** (1985). *Un placer inconfesable o la idea de clase social*. Buenos Aires: Paidós, 2005.
- GIMÉNEZ BELIVEAU, VERÓNICA** (2017) *Católicos militantes: Sujeto, comunidad e institución en la Argentina*. Buenos Aires: Eudeba.

- GIMÉNEZ BELIVEAU, VERÓNICA Y MALLIMACI, FORTUNATO** (2007). Historia de vida y métodos biográficos. En Vasilachis de Gialdino, I. (2007), *Estrategias cualitativas de investigación* (pp. 175–212). Buenos Aires: Gedisa,
- HEREDIA, MARIANA** (2005). La sociología en las alturas. Aproximaciones al estudio de las clases/elites dominantes en la Argentina. *Apuntes de Investigación*, Buenos Aires, año IX (10), 103–126.
- (2013a). Más allá de la heterogeneidad: los desafíos de analizar la estructura social en la Argentina contemporánea. *Laboratorio* (25), otoño de 2013.
- (2013b). Notables, dueños, patrones y ricos: sobre los desafíos teórico metodológicos de delimitar a las clases altas en la Argentina actual. *Revista Argentina de Sociología*, 9–10(17–18), 43–62.
- GRANOVETTER, MARK** (1973). La fuerza de los vínculos débiles. *Política y sociedad*, 33, año 2000.
- (1985). Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness. *American Journal of Sociology*, 91(3) (nov., 1985), 481–510.
- KRIPPNER, GRETA & ALVAREZ, ANTHONY** (2007). Embeddedness and the Intellectual Projects of Economic Sociology. *Annual Review of Sociology* (33), 219–240.
- LATOUR, BRUNO** (2005). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor–red*. Buenos Aires: Manantial, 2008.
- LORENC VALCARCE, FEDERICO** (2014). El homo oeconomicus como monstruo antropológico: variaciones sobre la sociología francesa y la teoría de la acción. *Revista de Ciencias Sociales* (85), 84–90.
- MANN, MICHAEL** (2013). *The sources of social power, Volume 4: Globalizations, 1945–2011*. Cambridge: University Press.
- MILLS, CHARLES W.** (1956). *La Elite del Poder*. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- OUTHWAITE, WILLIAM** (2006). *The Future of Society*. Oxford: Blackwell.
- PACE, ENZO** (1983). *Ascesi e mistici in una società secolarizzata*. Venezia: Marsilio Editori.
- SCHUTZ, ALFRED** (1962). El sentido común y la interpretación científica de la acción humana. En Schutz, A. (2003), *El problema de la realidad social. Escritos I* (pp. 35–70). Buenos Aires: Amorrortu.
- TILLY, CHARLES** (1978). *From mobilization to revolution*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- (1998). *La desigualdad persistente*. Buenos Aires: Manantial, 2000.
- (2004). *Confianza y gobierno*. Buenos Aires: Amorrortu.